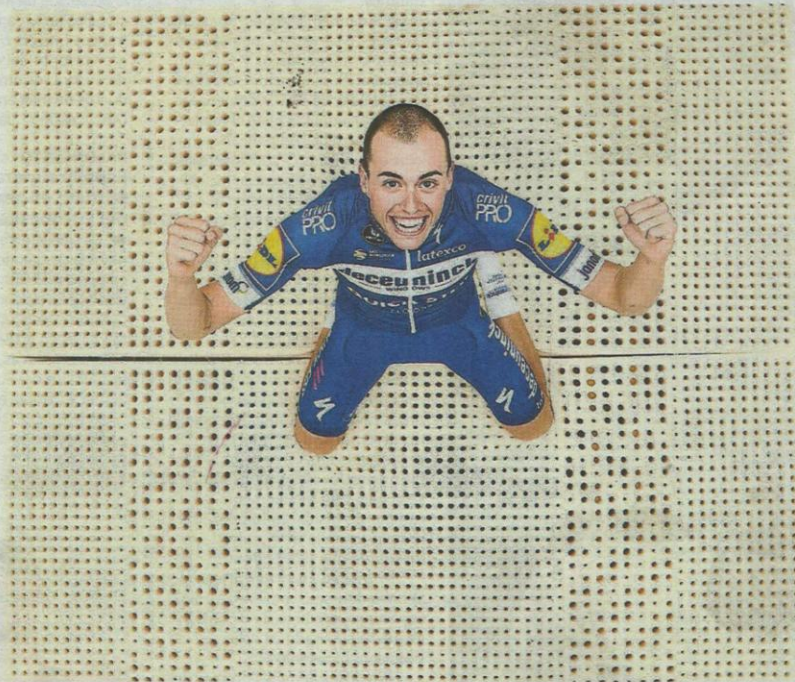




Enric Mas

Ciclista del Deceunick-Quick Step

«En el Tour, el que cuenta es el maillot amarillo»



El ciclista 'artanenc' del Deceunick-Quick Step, Enric Mas.

—La verdad es que no sé muy bien cómo evolucionará cada uno. Seguro que habrá gente muy buena y con experiencia contrastada. Hay gente que viene del Giro y repetirá. Pueden pasar muchas cosas, la forma de unos u otros puede variar. Yo voy a aprender y allí veremos qué pasa...

—¿Contempla hacer 'doblete' en función de cómo vaya el Tour y regresar a La Vuelta?

—No, no. Sólo llevo dos grandes vueltas y creo que para doblar estaré un tiempo todavía.

—Acaba contrato con el Deceunick-Quick Step a final de año ¿Cuándo desvelará su futuro?

—Todavía no sabemos nada. Cuando esté todo cerrado lo haremos público, pero ahora me tengo que centrar en la carretera y en lo que nos viene. ¡Que no es poco!

—¿Contempla a medio plazo la opción de ser olímpico en Tokio?

—Es lo mismo que ir a un Tour



LA FRASE

«Si yo tengo piernas y fuerza intentaré seguir a los que lucharán por ganar la clasificación general y estar delante»

Fernando Fernández | PALMA

Ya no es uno más en el pelotón y se ha ganado a pulso su respeto. La vida de Enric Mas Nicolau (Artà, 1995) ya no es igual tras su podio en La Vuelta, aunque su carácter y forma de actuar muestra al mismo corredor de siempre, al tipo corriente que va cumpliendo objetivos dentro de una carrera deportiva a la que le quedan muchos kilómetros por recorrer. Tras ponerse a prueba en tres pruebas de una semana (Catalunya, País Vasco y Algarve), dos clásicas (Flecha Valona y Lieja) y la Vuelta a Suiza, alternando concentraciones en altura, el ciclista del Deceunick-Quick Step ya centra todas sus miras en el objetivo marcado en rojo para 2019: el Tour. Va a aprender, pero sin renunciar a nada si se presenta la ocasión.

—Superado el primer tramo de la temporada empieza lo bueno, lo decisivo. ¿Qué conclusiones saca tras estos meses de competición?
—Creo que el balance ha de ser positivo. No ha llegado una victoria, que no siempre lo hace, pero

la verdad es que hemos hecho bien el trabajo para llegar a punto a objetivos como Catalunya, País Vasco y las clásicas. En la Volta me faltó ritmo tras la concentración en altura en Colombia y en la Iztulia tuvimos un bajón, normal pues en una temporada hay altibajos y lo considero normal. Esto no nos va a parar, aunque nos ha costado recuperar las heridas en la pierna para las clásicas (Flecha y Lieja) y en carrera no podía ir bien acoplado.

—Pero en la Flecha se le vio delante y ayudando a Alaphilippe a ganar...

—Sí, sí, una vez en carrera el trabajo se hizo bien, pero pienso que lo podía haber hecho un poco mejor. También es una manera de adquirir experiencia y coger la forma en pruebas donde la exigencia es alta.

—¿La estrategia ha sido la de ir consumiendo etapas y alcanzando objetivos pensando en la gran meta del año, ese Tour de Francia?

—Todo el trabajo que hemos hecho hasta ahora está orientada

hacia el Tour. Pero yo lo he dicho desde principio de temporada, allí vamos a aprender. Será mi primer año y tengo que adquirir experiencia, disfrutarla y coger experiencia para el futuro.

—Indurain y Contador coinciden en que, independientemente de lo que pase en carrera, la premisa es conocer la carrera.

—Ellos saben bien de lo que hablan y son opiniones válidas y que tomo con respeto. Tienen toda la razón, el Tour es una carrera difícil, diferente a todas las otras y en la que la presión existe en la carretera, en el bus, en la salida, en el hotel... Es una presión continua y hay que saber administrarla. Cuando estemos allí, ya veremos qué pasa.

—¿Será importante gestionar la presión que el entorno genere en torno a su figura?

—Sí, pero ya sabéis que tengo un carácter especial... Diferente. La presión, cuando me encierro en la habitación, no la siento. Cuando llegue allá, tal vez será otra cosa diferente, pero no lo creo.

—¿Cuál debe ser la táctica, suya y del equipo, una vez arranque la prueba?

—Creo que tenemos uno de los mejores equipos de los que van a estar en el Tour para pasar los primeros días. Somos potentes y que trabajará las llegadas para Elia (Viviani) y después estará Julian (Alaphilippe), que ya el año pasado estuvo delante. Si yo tengo piernas y fuerza, intentaré seguir a los que lucharán por ganar la general y estar delante.

—¿Y pelear por el maillot blanco?

—También es un objetivo que está ahí, pero en el Tour el que cuenta es el maillot amarillo.

—A estas alturas, ¿en qué pico o porcentaje de forma llega?

—Tras las clásicas hemos parado unos días, pero mi estado de forma es mejor que el año pasado a estas alturas. Hemos trabajado bien y a conciencia para evolucionar con la temporada.

—¿Quiénes cree que aspiran a estar en lo más alto del podio en París?

de Francia, o en este caso a un Campeonato del Mundo. Son carreras en las que necesitas experiencia. Tal vez la primera vez no es tu momento, además, está Alejandro (Valverde) que quiere intentar retirarse con una medalla olímpica. Y si está como ahora, tendremos que trabajar para él. Es un recorrido duro, he hablado con gente que corre por allí y, además del calor y la humedad, han buscado un recorrido exigente. Ojalá pueda ir a unos Juegos Olímpicos, es el sueño de todo deportista. Sería toda una experiencia.

—¿En estos meses tras su eclosión, en qué ha cambiado la vida de Enric Mas?

—En nada. Todo sigue igual. Soy el mismo, rodeado de la misma gente, haciendo lo que me gusta, donde estoy a gusto... Es verdad que la gente te conoce un poco más y te hacen más caso, pero yo lo llevo bien. Sigo siendo el de siempre y se agradecen siempre todas esas muestras de apoyo y cariño.